

LOS PRINCIPIOS

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

PERIÓDICO TRISEMANAL

Aparece los Mares, Jueves y Sábado
por la mañana

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle 18 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD

Por un año adelantado 5.50
seis meses 3.00
mes 0.50

EN CAMPANA

Por un año adelantado 6.00
seis meses 3.00
mes 0.55

Indicador cristiano

27.—Miercoles.—Stos. Juan 1. p. m. Julio m.
Bella y María Magdalena.

28.—Miercoles.—Sto. Justo, Germán y Agustín, obis. Emilio y Pedro.

LOS PRINCIPIOS

San José, Mayo 27 de 1919

El enemigo avanza

Los pueblos y los gobiernos tienen actualmente una catástrofe ante los ojos. Los hechos hablan con una eloquencia jamás alcanzada, demostrando a los que temían un adarme de sensates, que se ciernen actualmente sobre la sociedad, el más espantoso e inminente de los peligros, que hayan jamás amenazado al mundo.

La sociedad apartada en gran parte de Dios navega sin timón, en un mar propelido de pasiones, de intereses encontrados, de egoísmos, de sensualidad, con una falta absoluta de ideales nobles, materializada por completo y cifrado cada individuo todo su felicidad en la satisfacción de sus más bajas instintos personales.

La Revolución Francesa, ensilando al hombre, haciéndole el ray y el fin de sí mismo, hizo que cada uno tratase de subyugar a los demás, para servir a todos sus apetitos. Y la sociedad hiziese anarca, rebelde a la autoridad divina, y se empujó a luchar sin freno ni medida por el predominio.

AMADO NERVO

† El Sábado en Montevideo

Escríbimos bajo la penosa impresión de la noticia: Amado Nervo ha muerto! Las letras de hispano-américa están de duelo. El lirismo de los países americanos de habla castellana, ha perdido a su más grande y egregio cantor. La lira continental viste crespones. Y no es para menos. Mucho, que no es fácil exponer en el apremio de una necrológica, que ha ido con el muerto que lloramos. Inmenso es la pérdida que pone en lo más íntimo una dolorosa angustia y hace que se empape la pupila ante la realidat del desastre irreparable. Es que con Amado Nervo se va una que porta una de condiciones esenciales y de superior mentalidad: se va también una bondad infinita y la tristeza doliente de una vida inviolable para las letras americanas. No cabe en estas breves líneas, escritas sacudidos por la dolorosa impresión de su muerte, un juicio de la labor intelectual de Amado Nervo, y no sólo se va en el límite de la necrológica, sino que nos falta tiempo y fuerza para intentarlo. Dejemos que la crónica habeble por nosotros teja el elogio merecido y justiciero.

Amado Nervo,—dijo uno de sus biógrafos,— nació el 27 de Agosto de 1870, en Tepic, ciudad de Méjico, que está sobre la costa del Pacífico. Ha escrito en prosa varias obras y su producción en verso está reunida en algunos libros, entre los que se destacan: «Poetas negras», «Poemas», «Lira herética», «Jardines interiores», «En voz baja» y «Serenidad». La poesía de Nervo aboga el idealismo ateo—es vagamente como una alejanjea crepuscular y confusa como una resurrección. No es posible distinguir un juicio constante de sus versos es el humor, pero su musa nunca lo canta sino en la tristeza del recuerdo o en la inquietud dolorosa de una esperanza insegura y frágil. Su emoción se funde hasta perderse en lo pasado y lo futuro, y cuando algo la detiene un instante en la hora que transcurre, vive en ella como fuera del tiempo, de tan lucio que está su alma a los sentimientos extraños a las realidades presentes. Esta falta de contacto con lo inmediato y lo próximo, no lo priva de sentimiento. Amado Nervo tiene todo su atención puesta en si mismo—dió ejemplos—, y no ve del mundo más que las imágenes que su alma recoge, y ella no es un ejemplo fijo: todo lo lirico y esfumado como la niebla. Mira el vivir humano sin odio ni disgusto, con desengano y melancolía, para expresar sus palabras de Kempis, el secreto de sus tristes mandanas y constantes.

nio material a base de fuerza, de violencia y de arbitrariedades, poniendo los de arriba despectivamente sobre los de abajo y tratando éstos de derribar a los de arriba, para ponerlos a su vez las plantas sobre el cuello. La anarquía, el socialismo, el marxismo, el liberalismo sectorio no son más que matices diversos de una misma grande y funesta filosofía: la filosofía materialista, abyecta, que pretende negar a Dios para adorar el lodo y que crea independientemente de la infinita Misericordia, cuando en realidad se degrada espontáneamente hacia donde escava, de sus propias pasiones y del poder odioso, basado en la fuerza o en la riqueza de todos sus semejantes.

El maximalismo que no es más que el socialismo integral, va extendiéndose por Europa, con una rapidez alarmante, y sin quererlos detener los gobiernos materialistas.

Y las armas nada podrán contra esa fuerza magnífica; porque todo eso es fruto de una idea, una idea infinal, se quiere, pero una idea al fin; y las ideas no se combaten con razones, con hechos comprobatorios, y con reformas profundas en la educación de los pueblos.

¿Qué insensatez la del mundo entero?

El socialismo es un producto lógico y factual del medio ambiente de todos los estados modernos. Suprimió la otra vida, suprimió los motivos eternos, elevadísimos, de conducta, que informa la moral de Jesús, y luego exigió al pobre, la víctima de todos los trabajos, angustias y sufrimientos, que aguarda con paciencia otra época mejor para la sociedad, otra sociedad más humana y perfecta.

Y Absurda pretensión! El espectáculo de tantas iniquidades triunfantes, el éxito moral de los píldaros, de los viciosos; dominando en todas partes con su poder, recibiendo los honores y el vasallaje de todos, enriqueciendo con sabiduría razón a esas masas materializadas, sin fe, sin moral, con los mismos sentimientos egoístas y agresivos que sus explotadores.

Y la fuerza será cosa porque solo los más opinan, y los encumbreados de los más opinan, y los perseguidos de los más opinan.

Abren los ojos, pueblos y gobiernos: en vez de educar a los hombres como fieras, enséñenseles el único camino de la verdad que es Dios y su ley.

actividad de nuestra urbe, en la cámara de Nervo flotaban aquellas medias luces que solamente conocen los de arriba y tratando éstos de derribar a los de arriba, para ponerlos a su vez las plantas sobre el cuello; el señor Freymann velaba... De pronto éste se alarmó; Nervo había perdido el conocimiento. Acudieron los doctores Belafonte y Sánchez Alzorba; hicieron cuantos había que hacer. Nervo reaccionó, pero empezó la agonía, una agonía suave cual el agonizante.

Por qué soy blanca? En premio del aterciopelado, porque tirito para que nadie tenga frío. Porque mi lino todos los fríos almaceña. Y Díos me torna blanca por haber sido buena. Averigua que llevaba la palma del martirio en la mano. Y yo dije: «Pobre alma! Con humillados de linta, canto con blancura.

La blanca es el himno más hermoso y más Ser blanca es orar; siendo yo, pues, blanca, yo y tanto.

Seremos los otros de los cantos mejores.

Yo traigo la lira, y el sol me ilumina.

Yo vuelo por los aires tristolime en vapores.

Yo soy iris en polvo de todos los colores.

O rocio o amargo, o aguacero que ilumine...

Yo soy la luna que ilumine la noche.

Yo soy la estrella que ilumine la noche.

Yo soy la luna que ilumine la noche.

